



15 de Febrero de 1915

Año V. — Núm. 92

SUMARIO

Legislación de caza, por *Uno del Foro*.—Carta abierta, por *Un andaluz preguntón*.—Hojeando periódicos: Cinegéticas, por *B. de G.*—El buho.—Alpinismo.—Notas caninas.—Las grandes cacerías.—La tenca.—Noticias.—Biblioteca de caza y pesca.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de caza.

(No se devuelven los originales.)

LEGISLACIÓN DE CAZA

El derecho de cazar.

III

Hemos de continuar en el presente artículo el examen histórico-legal de los acotamientos, para deducir después en artículos sucesivos cuanto se refiere al derecho de cazar y sacar las consecuencias jurídicas de este derecho. Estudio que consideramos de interés por los grandes problemas que á veces se presentan ante los Tribunales de justicia y que dan lugar en muchos casos á torcidas interpretaciones, á sentencias perfectamente incongruentes con el espíritu de la ley, pronunciadas á veces por jueces competentes, pero que aplicaron una ú otra de las diversas disposiciones que aún existen en vigor.

Aquel decreto de las Cortes de 8 de Junio de 1813 sufrió, como hemos visto, algunas transformaciones.

La Real orden de 17 de Mayo de 1838 dice:

«Enterada S. M. la Reina Regente Gobernadora de una exposición de la Asociación General de Ganaderos, manifestando los males que ocasiona en algunos territorios la inobservancia de las órdenes vigentes sobre el uso y mancomunidad de pastos públicos, en que fijan su subsistencia un gran número de individuos dedicados á la industria pecuaria con cortas piaras de ganados, y á fin de dispensar á aquéllas la protección que es compatible con los intereses generales de los pueblos, ha tenido á bien S. M. mandar que se observen y cumplan las disposiciones siguientes:

.....
5.^a Que no se dé al art. 10 del decreto de las Cortes de 8 de Junio de 1813, restablecido por el de S. M. de 6 de Septiembre de 1836, más extensión que la que expresa su letra y espíritu, según los cuales sólo se autoriza el cerramiento y acotamiento de las heredades de dominio particular, sin perjuicio de las servidumbres que sobre sí tengan, absteniéndose, de consiguiente, los Alcaldes y Ayuntamientos, bajo su más estrecha responsabilidad,

de ejecutar ó consentir el acotamiento ó adehesamiento de aquellos terrenos públicos que siempre han sido de aprovechamiento común de uno ó más pueblos, sin que preceda la competente facultad con arreglo á lo que previene la ley de 3 de Febrero de 1823 para la adopción de cualesquiera arbitrios; impidiendo asimismo el cerramiento, ocupación ú otro embarazo de las servidumbres públicas destinadas al uso de hombres y ganados, que en ningún caso pueden ser obstruídas.»

Los abusos de los propietarios y de los Ayuntamientos aún dieron lugar á diversas resoluciones, entre ellas las Reales órdenes de 4 de Junio de 1839 y las de 29 de Enero y 13 de Noviembre de 1844.

Las disposiciones y resoluciones que hasta ahora hemos venido examinando se refieren sólo y exclusivamente á la agricultura y á la ganadería; pero por Real orden de 25 de Noviembre de 1847 ya se prohíbe á los cazadores entrar en los acotados, y como aún no estaba claro ni perfectamente definido este derecho de acotamiento, el Gobierno creó, por Real decreto de 4 de Octubre de 1854, una Comisión para la revisión de las leyes rurales.

Los propietarios creyeron que la facultad de cerrar era omnímoda, y el Tribunal Supremo, en sentencias de 1.º de Marzo de 1862, 14 de Abril de 1866 y 6 de Junio de 1870, estableció la doctrina de que no pueden acotar los que no tengan pleno dominio, pero dejando siempre á salvo las servidumbres; y la sentencia de 12 de Febrero de 1864 establece que es distinta la diligencia judicial de amojonamiento para deslindar las propiedades del amojonamiento para impedir la entrada de personas ó ganados.

En Cortes de 1877 la revisión de las leyes rurales fué objeto de una proposición de ley.

Y entramos ya en lo que pudiéramos llamar derecho modernísimo en los preceptos vigentes en la materia, en lo que hace referencia al derecho de cazar y que vienen á restringir el amplio espíritu de tan repetido decreto de Cortes, eje de todas estas cuestiones.

La ley de Caza de 10 de Enero de 1879 dice en su art. 15:

«Considerándose cerradas y acotadas todas las dehesas, heredades y demás tierras de cualquiera clase pertenecientes á dominio particular, nadie puede cazar en las que no estén materialmente amojonadas, cerradas ó acotadas, sin permiso escrito de su dueño, *mientras no estén levantadas las cosechas.*

En los terrenos cercados y acotados materialmente ó en los amojonados nadie puede cazar sin permiso del dueño.»

La sentencia de 25 de Septiembre de 1889 dice que el simple acotamiento no equivale al cerramiento ó cercado.

El acotamiento es un cerramiento legal que no hay que confundir con el deslinde y amojonamiento voluntario.

En resumen, las leyes en vigor en esta materia son: el decreto de 8 de Junio de 1813; las Reales órdenes de 18 y 26 de Enero de 1854, 16 de Agosto del mismo año, 28 de Febrero de 1855, 9 de Marzo de 1865 y 30 de Octubre de 1873, aparte del Código civil, del Código penal, de la ley de Caza y su reglamento y la Jurisprudencia; es, pues, necesaria una buena ley de policía rural que resuelva estos conflictos, que determine sin lugar á dudas y á torcidas interpretaciones cuáles son los acotamientos, qué derechos comprenden y qué obligaciones crean para el propietario y para el cazador.

UNO DEL FORO



CARTA ABIERTA

Al Sr. D. Félix Capdevilla.

Supongo, señor mío, que no sólo es usted un excelente pescador, como deduzco de sus notabilísimos escritos publicados en nuestro ilustrado periódico CAZA Y PESCA, leídos por mí ávidamente desde hace cuatro ó cinco años que tuve el gusto de que cayera en mis manos el primer número, y desde cuya época soy uno de sus

suscriptores, sino que me figuro además ver en usted un entendido y buen cazador; pues no puede concebirse que marchen separadas estas dos aficiones, recreos, distracciones ó *sports*, como le llamarían los que gustan de emplear estos vicios de construcción, que como tales debe considerarse, ya que nuestro rico idioma tiene tantos y tantos vocablos para poder expresar nuestras ideas y pensamientos.

Mas dejemos estas *músicas gramaticales* á un lado, porque además de que soy andaluz, y por cierto de los que meten la *pata* cuando de mayor formalidad se trata, no me importa nada de eso del buen ó mal decir, sino lo de la manera de satisfacer mis aficiones de cazar y pescar, heredadas, sin duda, de mi señor padre, que les rendía culto idolátrico, y á las cuales yo también profeso singular cariño allá desde mi niñez; si bien debo advertirle que soy, como por aquí se acostumbra á llamar á los cazadores torpes, un verdadero *galapaguero*, capaz de dar infinidad de sustos á los *bichos* que se pongan al alcance de mi escopeta, ó de los que se acerquen al cebo de mis anzuelos, sin que por esto quiera decir que nunca mate ni pesque, no, pues á veces me apodero de algún que otro incauto animalito, que tal vez estaría *haciendo testamento* con deseos de pasar á mejor vida, sin duda rendido ó cansado de esta terrenal y... de tantos sufrimientos, causados por los *diez y siete millones* de cazadores y pescadores furtivos que existen en nuestra España, á pesar de nuestras buenas leyes y de los individuos de la benemérita.

Como buen aficionado, pláceme en extremo oír las reglas que el arte aconseja para ejecutarlas lo mejor posible; y he ahí que hallándome imposibilitado de escuchar la sabia palabra de usted porque nos separan muchos kilómetros, busco con avidez sus escritos, repaso uno y otro periódico de CAZA Y PESCA, espero con impaciencia la llegada del nuevo número y... ¡oh desengaño! no encuentro por ningún lado la deseada firma del Sr. Capdevila, por la sencilla razón de no haber querido D. Félix hacer un rato de lugar para iluminarnos con sus lecciones y consejos á

los pacienzudos pescadores de por aquí, á quienes Job envidiaría, que marchamos hacia el río, cuando nuestras ocupaciones lo permiten, montados en elegante vagón *de cuarta clase*, llevando á la espalda y hombros una gran impedimenta de comida... y *bebida*, cañas, cuerdas, tanzas, corchos ó veletas, plomos, anzuelos, y sobre todo nuestra anchurosa y pesada capacha de madera, destinada á guardar no sólo la pesca de peces, anguilas y *galápagos*, ¡ay qué bicho tan feo!, sino también las de las *ciruelas, manzanas, peras, melocotones y demás frutas buenas* que se claven en nuestros célebres anzuelos, así como la de algún que otro *melón* que tenga el atrevimiento de *picar* y que llegue á nuestras manos después de haber sido *carreteado*, pues éstos son los peces más fieros, y, por lo tanto, más temidos y más codiciados por los pescadores, sobre todo durante las horas de calor de los meses de Agosto y Septiembre, época en que estos *acuáticos* remontan los ríos para *desovar*.

Deseamos, pues, los pescadores de esta población, y así me ruegan se lo suplique en su nombre, ver con frecuencia sus artículos de pesca; pero como no hemos tenido el placer de leer los primeros que publicó, que seguramente tratarían de los preliminares del arte, ó sea de los aparatos necesarios para él, yo me voy á tomar la libertad de rogarle se adapte al cuestionario de las preguntas puestas á continuación (que no siempre el profesor ha de formar el programa á su gusto), y le quedaremos agradecidos sus alumnos, que desde ahora nos consideramos como tales, si usted tiene la amabilidad de admitirnos en su aula:

1.^a ¿Qué útiles y aparatos necesita el pescador de caña?

2.^a ¿Cómo se construyen cada uno, de qué partes se componen y oficio que cada una desempeña?

3.^a ¿Sirve para algo el último trozo de la caña que en esta tierra de *María Santísima* llamamos *carrizo* ó *junquillo*, es éste de simple adorno, se puede suprimir sin inconveniente alguno para la pesca, utilizando sólo los trozos más rígidos?

4.^a Cebos que se deben usar en las diferentes épocas y horas del día.

¿Que son muchas preguntas? Pues por algo hemos aclamado á usted como catedrático nuestro, y ya sabe que el profesor debe satisfacer todas cuantas preguntas le hagan sus alumnos.

¿Que usted dice que el andaluz, si no ha metido la *pata*, le está dando ya la *lata*? Pues bien; yo prometo quitarle el malhumor remitiéndole este verano un pez cogido por nosotros (por mí no, porque yo no pesco más que esos *mardestos bichos*, que aquí y en Roma se llaman *galápagos*) ú otra cosa equivalente, como una caña *finita* de las que utilizamos para la *andadilla*, un *aparejo* ú otra cosa por el estilo.

Y no dándole más *lata*, cuente usted desde ahora para siempre con el más *tumbón* de los cazadores y pescadores, que le desea mucha suerte en sus excursiones, aunque haya metido la... *pata*.

UN ANDALUZ PREGUNTÓN

Rute 6 de Febrero de 1915.



HOJEANDO PERIÓDICOS

CINEGÉTICAS⁽¹⁾

Ruego respetuoso.

Según la vigente ley de Caza, el día 31 de Enero se cierra la veda para toda clase de pájaros, y en dicho día debe aparecer en el *Boletín Oficial* de la provincia, así como por edictos, el anuncio de que la veda general comienza el 15 de Febrero, excepción de la que se hace con galgos, que empieza el día 1.º de Marzo, y la de ánades y sus similares el 1.º de Abril.

Estos preceptos legales debiera ser innecesario recordarlos todos los años, si

(1) De *El Norte de Castilla*.

viviésemos en cualquiera otro país, donde las leyes fueran recordadas y respetadas.

Por lo que respecta á la protección que se debe á los pájaros, factor incuestionable del bien que reportan á la agricultura y á la humanidad por cuanto que la generalidad de sus especies son insectívoras, no es posible hallar un término municipal donde se cometan mayor número de infracciones que éste.

Muchas disposiciones legales con la noble tendencia de evitar y corregir esto, se han promulgado constantemente, pero por lo visto quedaba en ellas excluido Valladolid.

El anterior Alcalde de Madrid, Sr. Vizconde de Eza, y el actual, D. Carlos Prast, sin ser, que yo sepa, cazadores, han tenido muy presente la importancia que tales infracciones tienen y han dictado ambas enérgicas y razonadas disposiciones para evitarlo.

En Valladolid no hay un solo pajarero (y son muchos) que esté provisto de la correspondiente licencia de caza, y sin embargo, recórranse los campos, las calles y las plazas, y particularmente los días festivos se verán jaulones repletos de pájaros.

El miedo guarda la viña; aquí ni aun eso; recuérdense los muchísimos jaulones que en los meses de Julio y Agosto, época de rigurosa veda, hemos visto todos, público, autoridades y sus agentes, en la Plaza Mayor y en otros sitios, con cientos y miles de calandrias.

Durante el año que acaba de terminar se han cometido las más atrevidas infracciones de todas clases, porque nunca como en él hemos conocido ciertos mercaderes que por plena calle de Santiago y otras de gran concurrencia y vigilancia transitaban libremente con jaulones llenos de perdices vivas, pregonándolas á voz en grito nada menos que como «reclamos superiores».

Y tampoco, jamás, conocimos en tiempo de rigurosísima veda, como lo es desde el 1.º de Julio al 31 de Agosto, que se cazara, circulase y vendiese *miles de conejos*

procedentes de un monte *no vedado* de Puente Duero. ¿Qué significa esto?

Para terminar: podría ocurrir lo contrario de mi pronóstico; más valiera.

Pero en este año, como en los anteriores, tendremos todos la ocasión de ver los mercados de nuestra desdichada población repletos de toda clase de caza, varios días después del 15 de Febrero.

Si procediésemos entonces, como debíamos, á hacer cumplir la ley, armaríamos un conflicto terrible, y los responsables ¿quiénes serían?

Nuestro respetuoso ruego, pues, á las autoridades, es el que procuren evitar estas infracciones de la ley.

B. DE G.

EL BUHO

El buho es un ave de rapiña nocturna, de la familia de las estrígidas.

Hay muchas clases de buhos, pues se aplica este nombre ya solo, ya unido á algún calificativo, á varias especies de rapaces nocturnas.

Los buhos se distinguen por unos mechones de plumas en forma de cuernos, sobrepuestos á las orejas. Varían mucho en cuanto á su tamaño; tienen la cabeza grande, las alas regularmente largas y obtusas; la cola corta y truncada casi en ángulo recto; los tarsos y los dedos de una longitud regular y cubiertos de plumas; las uñas muy grandes y ganchudas, y el pico grueso y poco corvo. El plumaje es lacio y abundante y compuesto de plumas grandes, largas y anchas; los ojos son grandes y aplanados, de color amarillo de oro generalmente.

Entre las especies más conocidas se encuentra el *gran duque*, que es el mayor de todos los estrígidos; mide 0,63 á 0,77 metros de largo por 1,75 á 1,77 metros de punta á punta de ala; su plumaje es rico y abundante; la parte superior del cuerpo es de un amarillo rojo obscuro manchado de negro, la inferior de un amarillo rojo

con manchas longitudinales negras; las plumas de las orejas, negras orilladas de amarillo por dentro; la garganta blanca, las rémiges y las rectrices sembradas de puntos de un pardo amarillo alternativamente oscuros y claros. En resumen, no se observan en este ave sino dos tintes: un gris rojizo más ó menos vivo y el negro.

El pico es gris azul obscuro.

Durante el día suele estar el buho grande en el hueco de una roca ó sobre un árbol; tiene las plumas oprimidas contra el cuerpo, echadas hacia atrás las de las orejas, y los ojos apenas entreabiertos; diríase que se halla sumido en una especie de somnolencia; pero el menor ruido basta para sacarle de este estado.

Levanta las plumas de las orejas, vuelve la cabeza á todos lados, inclínase hacia donde se percibe el rumor, y mira guiñando los ojos; si el peligro le parece inminente, huye hacia un escondite mejor.

Al ponerse el sol se despierta, agítase sobre la rama, alisa cuidadosamente su plumaje, y vuela luego en silencio hacia una roca ó un elevado árbol.

En las noches de luna, y sobre todo en la época de la reproducción, es cuando grita más á menudo; su grito tiene algo de fantástico y siniestro en medio del silencio de la noche, y podría inspirar temor á una persona supersticiosa; él ha servido de origen á la leyenda del cazador infernal, y el vulgo cree que es el ladrido de la jauría del diablo.

Caza todos los vertebrados grandes y pequeños, los sorprende astutamente y los acomete con valor.

Su vuelo, que parece torpe de día, no lo es por la noche; el ave pasa rozando el suelo, pero en ciertas ocasiones elévase á gran altura; muévase á la vez con tanta ligereza y silencio que se apodera de un ave dormida antes de que haya tenido tiempo de despertarse.

Dícese que acomete á los ciervos y que se atreve á luchar hasta con el águila y el zorro.

Devora las liebres, los conejos, las perdices y no le imponen las púas del erizo.

En el mes de Marzo es cuando se repro-

duce, y, una vez formadas las parejas, los individuos que las componen se guardan mutuamente fidelidad y sacrifican la vida por salvar á su progenie.

El nido varía según las localidades: unas veces se halla en alguna madriguera, en el hueco de una roca ó de un edificio antiguo, ya en un árbol, en la tierra desnuda ó en algún cañaveral.

Deposita de dos á tres huevos de forma redondeada, blancos y de cáscara rugosa; la hembra los cubre afanosamente y el macho la mantiene entretanto. Los padres llevan á su progenie mucho más alimento del que necesitan.

Se puede conservar cautivo al buho durante varios años, pero es raro que se domestique completamente.

No obstante, este ave se dedicó para ciertos usos de cetrería.

Otras especies son el *buho braquiotto*, el de China, el de los Faraones, el Virginia, el pequeño, el pescador y el vulgar.

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido medicamento «Elixir Callol», cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros lectores **por ser de interés** á las familias y á todas aquellas personas que padecen de **neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general**, siendo también muy útil en las convalecencias. Se vende en las principales farmacias y droguerías y en las farmacias Borrell, Puerta del Sol, 5, y Guardo, Arenal, 15.

ALPINISMO

La modesta pero laboriosa Agrupación de Alpinistas efectivos Peñalara, ha editado un primer almanaque para 1915, poco voluminoso y fácilmente disimulable en la cartera. Entre infinidad de datos del mayor interés alpinista, se encuentra el horario de sol y de luna de todo el año.

He aquí el *Decálogo del alpinista*, que se inserta en el almanaque de referencia:

1.º La excursión dominical, entre los trabajos del sábado y el lunes, cuida que sea ligera si quieres evitar la neurastenia y las afecciones cardíacas. Las expedicio-

nes fuertes deben ir precedidas y seguidas de mayores reposos.

2.º No hagas nunca solo una expedición alpina de algún cuidado. Tampoco la hagas con otro único compañero. También tres es en alpinismo el número perfecto y sagrado.

3.º Nada de esfuerzos vanos mientras se sube á la cumbre; evítalos tanto más cuanto más altura vayas ganando, porque la altitud disminuye la resistencia y habilidad para el trabajo mecánico, y precisa no derrochar las energías. Desciende en el acto si, por desventura, te asalta el mal de montaña.

4.º Lo que se come mientras se sube es inútil ó perjudicial. Haz la comida al llegar á la meta que te propusieras tocar. Entretanto, puedes excitar de cuando en cuando la actividad del estómago con pequeñas dosis de sustancias agradables, como chocolate, caramelos, galletas ó frutas secas.

5.º Té frío, muy cargado de azúcar, es la mejor bebida para las ascensiones.

6.º Lleva alcohol (ron, coñac) en tus excursiones á la montaña; pero sólo para beberle en las ocasiones en que se haga menester como excitante rápido de la energía, y al regreso como reparador digestivo.

7.º No añadas el veneno de la nicotina á las sustancias tóxicas que la fatiga produce en los tejidos. Haz este pequeño sacrificio del humo á las sagradas cumbres que desees.

8.º Se venden preparados de kola y otros excitantes para uso de los alpinistas, letras de cambio que el organismo debe pagar á usura. No las admitas, pues, entre las prácticas.

9.º Subir por un lado y bajar por otro es siempre lo más deseable; pero si el tiempo es breve ó se presenta alguna modificación meteorológica (la niebla sobre todo), apresúrate á volver por el camino conocido.

10. De vuelta al albergue, entrégate pronto al reposo. Aunque no duermas, las largas horas de obscuridad y silencio, tendido en el lecho, repondrán tu organismo durante la noche.

Excursión á Siete Picos.

Aprovechando la gran cantidad de nieve que hay en la Sierra, algunos socios del del Ski-Club han realizado una excursión á Siete Picos.

La ascensión fué un tanto penosa, por la mucha cantidad de hielo que había en la umbría de Siete Picos, teniendo necesidad en algunos malos pasos de quitarse los *skiss* para poder subir. No así en la bajada á Navacerrada, pues por estar buena la nieve, se hizo con gran rapidez y sin el menor contratiempo.

A la excursión de que hablamos asistieron, entre otros socios, los Sres. Lorente, Aguilar, Valdés, Guerrero y Quiroga.

Sociedad Deportiva Obrera.

Esta Sociedad celebró su anunciada excursión á la Sierra del Guadarrama el domingo día 7 de Febrero. Concurrieron como guías conocidos *sportsmens*.

La Infanta Isabel en Navacerrada.

S. A. la Infanta D.^a Isabel hizo la anunciada excursión á Navacerrada, acompañada por algunos intrépidos alpinistas y otras distinguidas personas.

Estuvo nevando casi todo el día, y hubo además fuerte ventisca. En el Puerto la temperatura era muy baja.

La Infanta Isabel tuvo ocasión de demostrar su admirable resistencia. Como la nieve avanza algunos kilómetros en la carretera, hubo que dejar los automóviles antes de llegar al *chalet* y, por tanto, que recorrer á pie un buen trozo.

Acompañaban á S. A. su dama, la señorita Juana Bertrán de Lis; la Duquesa y el Duque de la Victoria, Condesa y Conde de Albiz, Marquesa de Moctezuma, señores de Flores, Srta. Carmen Portago y su hermano Angel, Srtas. de Girón y Maturana, el Presidente del Club Alpino, Sr. Amézua, Pedro Catres, Juanito Propper, Pedro Igual y Fernando Calzado.

La Infanta recorrió parte de la carretera, en dirección á Navacerrada, admirando el soberbio panorama que ofrecía la

Sierra, toda cubierta de nieve, y presencié interesantes ejercicios de carreras y saltos en *skiss*.



NOTAS CANINAS

Durante la última quincena han continuado las pruebas del concurso de galgos tan brillantemente organizado por la Sociedad El Goloso.

Las pruebas últimamente celebradas han sido corridas en el Campamento, la Venta de la Rubia y en Vaciamadrid, y en ellas se han visto luchas competidísimas.

Todos los días han acudido á estos verdaderos conocidísimos deportistas, y las carreras han resultado en extremo animadas, siendo verdaderos modelos de esta clase de fiestas, como no puede menos de suceder dada la calidad de personas que intervienen en su organización.

SS. AA. RR. D. Carlos, D.^a Luisa y Don Raniero se han interesado vivamente por el campeonato y han honrado con su presencia las pruebas, en las que sus galgos se están portando admirablemente.

Las últimas pruebas tuvieron el siguiente resultado:

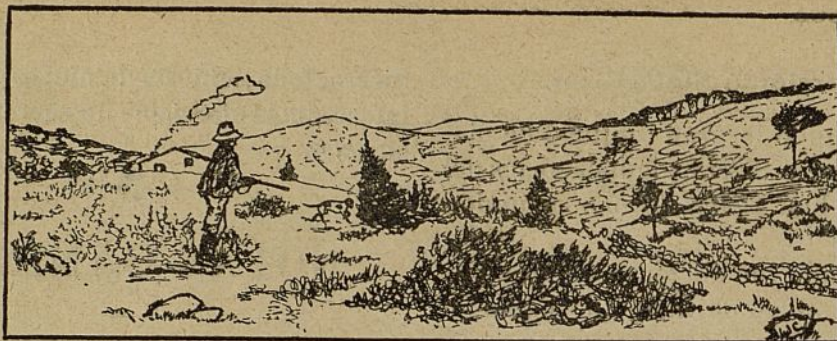
«Montesina», del Conde de Lérida, y «Fornarina», de los Sres. González García. Venció «Fornarina».

«Marquesa», de D. Valentín López, y «Velo», del Conde de Lérida. Ganó «Velo» por no haberse presentado «Marquesa».

Quedaron para disputarse las pruebas finales «Satanela», «Marta», «Velo» y «Fornarina». Estas se verificaron en El Goloso y dieron el siguiente resultado:

«Satanela», del Príncipe D. Raniero, y «Velo», del Conde de Lérida. Venció «Velo», á la primera liebre.

«Marta», de la Infanta D.^a Luisa, y «Fornarina», de los Sres. González y García. Después de dos pruebas nulas, venció «Marta». Quedan ya premiados «Marta» y «Velo», los cuales se están disputando el campeonato en el momento de cerrar nuestra edición.



LAS GRANDES CACERÍAS

En Navas de la Condesa.

En la finca que D. Juan Ibarra posee en Navas de la Condesa se ha verificado una cacería, á la que asistieron los Sres. de Urcola (D. Ignacio), D. Enrique y D. Ramón Ibarra y D. Valentín Uribarri.

Se cobraron cinco jabalíes, siete lincees, 1.500 perdices y 4.000 conejos.

En Palma del Río.

En el coto la Marismilla, del término de Palma del Río, se ha celebrado una cacería, figurando entre los cazadores el Conde de Colombí, D. Armando Soto y D. Tomás Ibarra y Lasso de la Vega.

En la sierra de Ancares.

En la sierra de Ancares se ha verificado una cacería, que ha resultado la más importante de las celebradas en Galicia.

Tomaron parte cazadores de Vigo, Lugo y Villafranca y varios monteros, resultando uno de éstos gravemente herido en una pierna por un jabalí.

Se cobraron en tres días un lince, dos lobos, dos jabalíes y 35 corzos.

A causa de las lluvias se ha suspendido la cacería, cuando los cazadores perseguían á dos osos.

La entrada de los cazadores en Villafranca ha sido triunfal.

En los Quintos de Nieves y en Matalloso.

En los Quintos de Nieves y en Matalloso, posesiones de D. Angel Sáenz de Heredia y de D. Mariano Morales, respecti-

vamente, se ha verificado una animada montería, que ha durado cinco días y en la que se han cobrado 20 reses.

Fueron los cazadores el Marqués de Argudín y los Sres. Labayen (D. Julio), Silvela (D. Agustín), Bermejillo (D. Javier), Cebrián (D. Arsenio), Iravedra (D. G.), Busto (D. A.), Sáenz de Heredia y Morales.

LA CACERIA REGIA

En Trasmulas.

La segunda cacería verificada en Trasmulas fué más brillante, si cabe, que la del día anterior.

Por la mañana se dieron tres ojeos en el Barranco de Llosas, cobrándose 456 perdices, 31 liebres y 100 varias.

Por la tarde hubo cuatro ojeos en El Olivar, y las piezas matadas ascendieron á 318 perdices, 44 liebres y 103 varias. El total, pues, de piezas cobradas en el día fué de 1.052; las cuales, sumadas á las 945 (880 perdices y 65 liebres), matadas el día anterior, hacen una suma de 1.997; cantidad verdaderamente extraordinaria, que demuestra la gran abundancia de caza que hay en la hermosa finca de los Condes de Agrela.

Tanto el Rey y el Infante D. Alfonso, como los demás excursionistas, que demostraron ser magníficos tiradores, felicitaron al dueño de la posesión efusivamente por el brillante resultado de los ojeos, tan bien organizados y dirigidos.

El Monarca no ocultó su satisfacción, mostrándose encantado de su breve estancia en Trasmulas.

En Láchar.

Á las ocho de la mañana del día 2 comenzó en Láchar la anunciada cacería regia, dándose los primeros ojeos en el camino viejo de las Chimeneas.

Á la una de la tarde almorzaron los excursionistas en el sitio denominado El Pantano, y se reanudaron los ojeos poco después de las dos y media en Puerto del Lobo y Portichulo.

Cobraronse 435 perdices, tres liebres, cinco chorlitos y dos chochas.

El Rey y los demás invitados regresaron al castillo á las seis.

El día 3 se dieron siete ojeos en la Cañada, el Olivar y Trillos, cobrándose 1.325 perdices, 13 liebres y tres varios.

El último día se cazó principalmente en los cuarteles de Pinos, El Horeajo Llano, Puntano y Barranco Zorreras.

Se cobraron 707 perdices, 10 liebres y ocho patos.

Á las cuatro de la tarde regresaron los cazadores al castillo, comenzando á poco los preparativos de marcha.

Antes de partir, S. M. concedió al administrador de la finca, D. Antonio Avilés, la cruz de Alfonso XII.

También han sido condecorados con la cruz de Isabel la Católica el Alcalde de Láchar y el jefe de labor de la posesión.

Á las cinco salió el Rey para Illora, donde tomó el tren especial para Madrid.

El total de las piezas cazadas en los cuatro días son 4.233 perdices, 48 liebres y 17 varios.



LA TENCA

La *tenca común* es del orden de los fisótomos, familia de los ciprínidos y tribu de los buceinos.

Tiene el cuerpo robusto; la cola más comprimida que el tronco, alta y poco prolongada; la boca muy poco hendida; las dos mandíbulas son iguales; los labios carnosos y los ojos pequeños.

En el ángulo de la boca lleva una bar-

billa corta; la espaldilla forma un arco liso y sin estrías; la pectoral se encuentra en el cuarto anterior del cuerpo y la ventral en el centro, siendo ambas redondeadas; la caudal se corta á escuadra; la dorsal y la anal se prolongan poco.

Presenta las escamas pequeñas y adherentes y afectan la forma de un rectángulo oblongo, cuya longitud es triple de la altura.

El color de la *tenca* es verde aceitunado metálico, con visos de un tinte latón más intenso en el dorso, que tira á gris negruzco en la parte superior de la cabeza.

El vientre es blanco amarillento, algo metálico; los labios y el ano, de color de carne.

El tamaño de estos peces varía mucho: algunos miden de 6 á 8 pulgadas, otros bastante más, llegando á pesar algunos 4 ó 5 libras.

La vejiga natatoria de este pez se divide en dos partes por una especie de estrechamiento: la de la hiel es grande y oval y está fija en la cara interna del lóbulo derecho del hígado.

Estos peces no sólo abundan en nuestros ríos y lagos, sino que están diseminados por toda Europa.

La *tenca* acostumbra á formar bandadas con sus semejantes y prefiere siempre vivir en los ríos de curso más lento y más cenagoso. Allí donde el hedor del fango es insoportable, hasta el punto de no poderlo apenas resistir los pescadores, es donde se cogen las *tencas* de mayor tamaño y de carne más sabrosa.

Llegado el invierno, la *tenca* se entierra en el lodo, y allí permanece como aletargada hasta la primavera.

Se alimenta principalmente de gusanillos y de lombrices.

El sabor de su carne es muy poco inferior á la del barbo.

Escopetas de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

NOTICIAS

Hemos establecido el cambio con la revista decenal de Cádiz titulada *Deportes, Teatros y Toros*, que lleva cinco años de publicación, redactada por notables escritores.

Saludamos muy cariñosamente á nuestros compañeros gaditanos, y deseamos que dicha revista continúe su marcha triunfante muchos lustros.

★

Los individuos de la benemérita Gil Sanchidrián Sánchez y Pascual Plaza Crespo, de la línea de El Pardo, detuvieron á Pablo Verduras Gibaja por infracción de la ley de Caza, ocupándole una escopeta.

★

La esposa de nuestro querido Director, D. Miguel Morales Acevedo, ha dado á luz con felicidad una niña.

Damos nuestra enhorabuena á los señores de Morales.

★

El requeté de Barcelona organiza un concurso, campeonato de tiro al blanco, entre todos los correligionarios de Cataluña.

★

La Asociación de Agricultores de España ha organizado una excursión agrícola por Andalucía, que se celebrará en los días 18 de Febrero al 3 de Marzo próximo.

Las adhesiones para la excursión se reciben en el domicilio de la Asociación de Agricultores de España, Los Madrazo, 1 triplicado, Madrid.

★

El exceso de original, y con objeto de terminar los índices de nuestro folletín de Jurisprudencia, nos ha obligado á retirar varios artículos, que aparecerán en el número próximo.

★

En Puerto Real (Cádiz) ha sido detenido por la benemérita un individuo conocido por «El Lebrijano», que fué sorprendido en el sitio conocido por «El Castaño» colocando lazos para cazar conejos.

Le fueron intervenidos 170 de aquéllos.

★

Ha fallecido en esta Corte la Excelentísima Sra. D.^a Carmen Solano y Alvarez, madre política de nuestro querido colaborador D. Fermín Gómez Perosterena, conocido abogado y notable periodista.

Reciba nuestro compañero y distinguida familia la expresión de nuestro profundo pesar.

—Ha fallecido en esta Corte D. Miguel Moreno Benvenutti, socio fundador de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España y gran entusiasta por todo cuanto al arte cinegético se refiere.

Era un tirador formidable con armas de precisión, de las que poseía un verdadero arsenal, contando entre ellas algunas notabilísimas en cuanto á mecánica de tiro.

Su domicilio era visitado por los más excelentes tiradores, para admirar aquellas armas, que, por disposición del finado, pasarán al Museo de Artillería.

Los centros de cazadores y las sociedades de tiro pierden un asiduo concurrente y un buen maestro.

A su distinguida esposa, D.^a Obdulia Ruiz, y á su desconsolada familia les enviamos nuestro más sincero pésame.



BIBLIOTECA DE CAZA Y PESCA

Recuerdos de montería.—Notabilísimo folleto de D. Diego Muñoz Cobo.

Nuestros lectores pueden hacer los pedidos á la Administración de esta Revista; precio, *una* peseta. Los de provincias enviarán 30 céntimos para franqueo y certificado.

Notas de caza; está próxima á agotarse la primera edición de tan notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado don Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

Los que deseen adquirirlo pueden dirigirse á la Administración de esta Revista, que los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

Imprenta de Jaime Ratés, plaza de San Javier, 6.